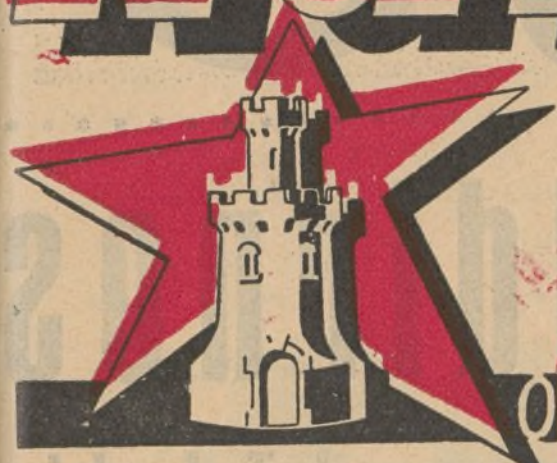


ELLOS LO RECONOCEN...

NUESTRAS ARMAS



ORGANO DEL ARMA DE INGENIEROS DEL EJERCITO DEL CENTRO

NÚMERO 13

10 de junio de 1938

Por eso hay que imprimir una mayor rapidez a las obras de fortificación y refugios

«Los «rojos» luchan con tesón, defienden el terreno palmo a palmo, y cuando caen lo hacen con gallardía...»
(Palabras del traidor Yagüe.)

LO DEL DIA

HEROES ANONIMOS

Alejandro Sánchez

Tareas para nuestros Comisarios



Los momentos de gravedad que vivimos no dan, no pueden dar lugar a ningún desperdicio de horas ni de minutos. Hay tareas para todos. Y entre éstas se hallan las de nuestros comisarios. Puntualizando más: las tareas de los comisarios de Ingenieros que realizan su cometido cerca de los Batallones de Fortificación. Es preciso acelerar más aún el ritmo de los trabajos. Nuestros soldados, nuestros frentes todos, requieren un mayor interés por parte de los que tienen a su cargo la labor de hacer inexpugnables las trincheras de la República. Es imprescindible volcar todos los esfuerzos en estos quehaceres. El cariz de los combates que puedan surgir, y de los cuales saldrá seguramente la completa independencia de nuestra Patria, va a ser duro, cruentísimo. A esta dureza—que nosotros habremos de contestar con una resistencia formidable, con la misma resistencia que vienen ejerciendo en estos días los heroicos defensores de las tierras levantinas y catalanas—hay que sobreponerse con todos los esfuerzos. Hay que ponerles un dique infranqueable. Ese dique está en nuestras manos, en las manos de los fortificadores, de sus jefes y de sus comisarios. Y los comisarios tomarán en su construcción una gran parte. Ellos son—como ha afirmado el ilustre general Miaja—«los que forman y modelan el alma de nuestros combatientes». Estos combatientes, en Fortificaciones, se llaman fortificadores. Nuestros comisarios han de hacerse eco de estas palabras. Y convencer—con un trabajo de franca armonía, de hermandad, con los Mandos—a todos los hombres que pulsan el pico y la pala de que únicamente fortificando hasta el último centímetro, haciendo de hierro todas las trincheras, todos los parapetos en que los soldados del Ejército hacen frente y traen en jaque a las fuerzas de los Ejércitos invasores, se salvará la República y saldrán a la luz todas las garantías, toda la cultura y todo el progreso que el fascismo suprimiría de raíz si llegara a imponer su férula en la patria española.

Es, pues, necesario mirar con más interés la situación. Esta es grave, aunque no desesperada; pero puede descargarse de su gravedad si sabemos utilizar a tiempo todos nuestros recursos, toda la enorme cantera de recursos que el pueblo español posee. Uno de estos formidables recursos es la fortificación. Impulsada con gran energía, llevada a cabo con la velocidad que la

hora exige, será uno de los mejores medios para su utilización en la contraofensiva del triunfo.

Los comisarios de Fortificaciones tienen por delante una gran tarea. Una tarea a cumplir en absoluta colaboración con los jefes, haciendo ver a éstos que la victoria de la República exige una vigorosa adaptación de cuantos medios se nos presenten a la vista y sean prácticos para nuestros fines de lucha y de victoria. Echemos a un lado procedimientos burocráticos. Luchemos a la realidad, en pocas horas, lo que tengamos y sirva a los fines que perseguimos. Así laboremos por el triunfo y realizaremos una verdadera línea de guerra, un verdadero camino que nos lleve al final de lo que con nuestra resistencia de hierro estamos forjando...

Si el fascismo triunfara...



... El hacha criminal caería sobre las cabezas de todos los españoles que no se sometieran a su tutela colonial.



Guadalajara, la ciudad de los terratenientes y señores de «horca y cuchillo», vió nacer, hace cincuenta y un años, en uno de sus pueblos más humildes, a este hombre, que es uno de los valores más positivos del Arma de Ingenieros de nuestro Ejército. Sus cincuenta y un años y (Continúa en la página 5)

El carácter combativo de nuestros soldados, su abnegación para resistir, contraatacar y vencer, ha tenido que ser, por fuerza, reconocido por los traidores. Uno de ellos, quizá el más soberbio, el más criminal, el que con más saña ha hecho derramar la sangre inocente de valerosos hijos de España—el que asistió, sonriente y satisfecho, a los fusilamientos en masa de la plaza de toros de Badajoz—, ha arriesgado toda la confianza que en él tenía depositada el mal nacido Franco, y lo ha dicho. El—presionado por el ambiente sumamente favorable que en la España invadida existe hacia nuestra causa—ha salido al paso de las marrullerías extranjeras y ha echado a tierra todas las falsas informaciones que a través de la radio y por la Prensa de los invasores se daban a los españoles que permanecen encerrados en la cárcel de sangre de la España invadida. Los que se levantaron contra la República, los que quisieron convertir a su Patria en un cementerio, en un grillete para la libertad de ideas progresivas—aquellos que han abierto las puertas de España a Alemania e Italia para que calmen, con una política criminal de bandidaje colonialista, el hambre en que viven sus pueblos—, han tenido que dar rienda suelta a la verdad. Aquí, en la zona de la verdadera España, los españoles, los soldados de la independencia, combaten con tesón, cada vez con más tesón, con más heroísmo, con más abnegación, para echar pronto de España, de nuestro querido suelo, a todos los que se acercaron a ella—llamados por los traidores del interior—con el solo objeto de someterla al más oprobioso de los vasallajes. «Los «rojos» no corren», ha dicho el tristemente célebre general Yagüe. No corremos, porque somos españoles. Porque nos pegaremos al terreno y moriremos pegados a él antes que vernos mandados por el látigo del fascismo internacional. Ellos—que se han sentido por una vez españoles—ven ya claramente la invasión. Observan a diario que Franco va vendiendo poco a poco la tierra de España a los italianos y a los alemanes... Y, lo que es más: ven a todos los mandos españoles bajo la tutela de Hitler y Mussolini, de sus jefes y de sus técnicos. La España de Franco es ya una colonia de Italia y Alemania... Yagüe ha hablado. Y ha reconocido nuestra resistencia, nuestra fe

en la victoria. La seguridad absoluta de que España será, en su día, gobernada por una República, apoyada en el programa de los trece puntos de nuestro Gobierno de unidad nacional. Esta resistencia y esta fe tienen—entre otras de la misma importancia—una base de apoyo inquestionable: la de realizar en plazo breve una sólida red de fortificaciones. Nuestros frentes deben convertirse, en un corto espacio de tiempo, en fortines inexpugnables, inasequibles a todos los intentos del enemigo, por fuertes que éstos sean. Hierro y cemento. Y muchos brazos en tensión constante. Hierro,



cemento y brazos unidos fuertemente para hacer parapetos y trincheras donde se estrellen las futuras ofensivas que pueda llevar a cabo el enemigo. Hay que intensificar cada vez más el trabajo de fortificación, hacer de cada metro de nuestras líneas una mole de acero inmovible...

Son objetivos de nuestra rápida victoria, de esa victoria que vamos a alcanzar, porque los soldados de la República—según ha afirmado el traidor Yagüe—«defienden el terreno palmo a palmo» y sabrán resistir hasta que llegue el día de la contraofensiva victoriosa, que lleve hasta más allá de las fronteras a todos los incendiarios de guerra, a todos los ladrones de pueblos que hoy empapan de sangre y metralla los campos de nuestra querida España...

LA REPUBLICA

PREMIA EL TRABAJO DE LOS CAMPESINOS

En la zona invadida, los obreros—como todo el pueblo—, los campesinos sufren un régimen inhumano. Mientras tanto, la República, en plena guerra, les protege y satisface sus necesidades. Entre las muchas disposiciones del Ministerio de Agricultura en favor de los trabajadores del campo figura una reciente, por la que se tiende a estimular la siembra del trigo tremesino.

El Ministerio de Agricultura, que en el año anterior repartió cantidades importantes de esta clase de semilla, ha preparado con la disposición citada la adquisición de toda la producción de la misma a fin de poder extender su cultivo a nuevas zonas. El Ministerio ha estudiado una escala de sobreprecios basada en la variedad y pureza de estos trigos a fin de que los productores obtengan una remuneración extraordinaria, que podrá llegar hasta el doble de la tasa normal.

De este modo el Gobierno no sólo estimula el cultivo de estos trigos, sino que premia el trabajo de los labradores.

Ayuntamiento de Madrid

habla el COMISARIADO

"¡Nada ni nadie puede dividirnos

¿Qué pasa en el campo rebelde?

No hace muchos días que la España leal está asistiendo al principio y asistirá al fin del derrumbamiento vertical de la moral de la retaguardia facciosa.

La sangre de tanto español sacrificado les llega a ras de los labios, y en ella han de perecer los que, ante su impotencia para dominar a un pueblo mil veces heroico, no dudaron en entregar pedazos de España a cambio de tanques, aviones y mercenarios sin alma para terminar con un pueblo que está cometiendo el «delito» de no dejarse asesinar, con las armas que él les entregara para su defensa.

Los trece puntos que nuestro Gobierno de unión nacional ha lanzado a la faz de España están ganando una batalla sobre el castillo de naipes que es y ha sido siempre la retaguardia facciosa. Los trágicos figuras de un «nacionalismo» exportado de Roma-Berlín están pagando cara su traición a un pueblo que jamás será colonizado.

El Destino está poniendo en la picota, día a día, a los espadaños sangrantes del fascismo agresor. En la España facciosa se está cumpliendo la ley fatal de «el que a hierro mata a hierro muere»; Sanjurjo, Mola, Cabanellas, ¿muertos casuales?

No. En algunos de ellos no faltó la mano de heroicos patriotas nuestros, que hacían pagar así a los autores del crimen legalizado, por cobardes y traidores a su Patria.

Ante tal situación, hoy más que nunca hay que enflar las baterías del Comisariado al campo rebelde, hay que empuñar las bocinas y altavoces y lanzar por ellos a la España facciosa los trece puntos de la declaración de principios del Gobierno de



ni separarnos! Todo debe hacernos coincidir en la labor común de dar a nuestras armas la fuerza y la unidad para hacer frente a los más duros combates y triunfar sobre los traidores y la invasión."

(General Miaja.)



Se clausura el segundo curso de capacitación de delegados políticos

todos los españoles, que luchamos porque España la disfruten con plena dignidad todos sus hijos.

CRISTINO GARCÍA
Comisario de Obras Militares

Ha tenido lugar la clausura del segundo curso de capacitación de delegados políticos, en cuyo acto intervinieron, en primer término, el comisario José Martín, quien dijo, entre otras cosas, que al clausurar este curso todos los que en él habían participado se sentirían reforzados moral y materialmente para cumplir su cometido: serían más comisarios que antes de ingresar, por el hábito de estudio creado y los conocimientos adquiridos.

Además les dijo que unos buenos delegados políticos son el puntal más firme, la ayuda más eficaz del comisario y que, al incorporarse a sus Unidades, tuvieran bien presente que la conducta desarrollada en la Escuela tenían la obligación de observarla en su Unidad, advirtiéndoles que los conocimientos adquiridos los debían ampliar sirviéndose de libros o consultas de orientación, que en todo momento el comisario estaba dispuesto a facilitar.

Señaló, por último la importancia del cursillo, diciéndoles que éste no terminaba allí; que le faltaba precisamente la mitad de su valor, esto es, poner en práctica todos los conocimientos adquiridos, lo cual debía ser su mayor preocupación: propagar y difundir la capacidad adquirida, con el mismo deseo y entusiasmo que habían tenido para su asimilación.

Después intervino el camarada Diéguez, el que acertadamente señaló el beneficio tan grande y eficaz que presta la Escuela al Comisariado y al Ejército, sirviendo ésta de estímulo para los de Ingenieros y de ejemplo para todos cuantos conocían su funcionamiento. Sobre el acto de clausura dice que la brillantez y la importancia de él no está reflejada porque asistan más o menos personas, sino que ella se ve bien destacada en la conducta y el comportamiento de todos, habiendo asimilado la mayoría de los delegados casi todo cuanto se les ha enseñado, como lo demuestra la puntuación obtenida, y más teniendo en cuenta que los momentos que vivimos, sin que sean desesperados, son lo suficientemente delicados (y que no debemos ocultar la verdad) para no permitir asistir a él a todos cuantos hubieran tenido el deseo de hacerlo.

Por último recuerda a los delegados la responsabilidad que con haber asistido a la



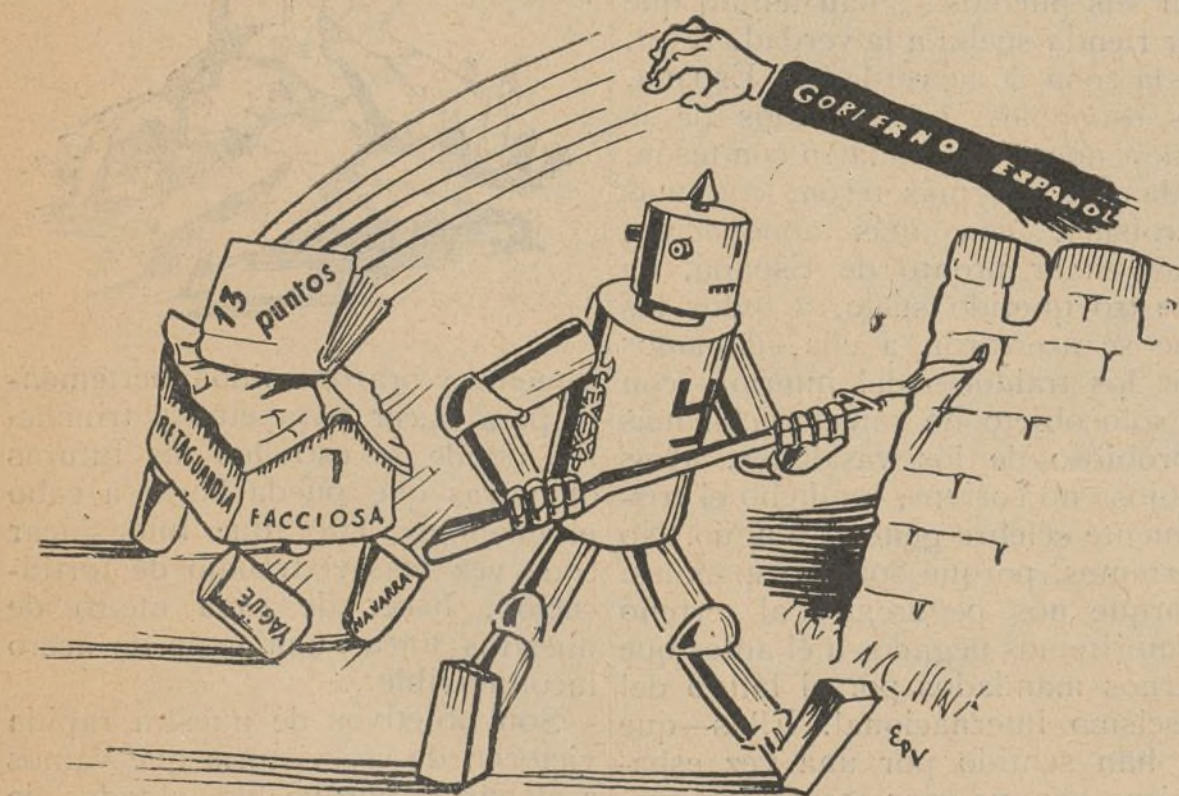
Los alumnos que han asistido al segundo curso con los profesores de la Escuela y nuestro comisario camarada Diéguez.

Escuela han adquirido para todo un desarrollo de su trabajo, y que con esto no creyeran tenerlo ya todo hecho, pues con ello sólo habían adquirido unos conocimientos básicos sobre los cuales debían ir creando todos los conocimientos que les hacen falta y debe tener un verdadero delegado político.

Ultimamente intervino un alumno en nombre de todos, diciendo que la importancia de la Escuela eran ellos los que más fielmente podían señalarla por sentir más de cerca el beneficio de ella, donde habían adquirido, durante el tiempo de permanencia en la misma, una cantidad de conocimientos que antes no tenían, y que en otras ocasiones para sacar los conocimientos que ellos habían asimilado allí en un mes se habría tardado un año.

Debido esto al interés que ponen los profesores en su trabajo (de los cuales quedaron enteramente satisfechos) y al cuidado y celo que habían puesto ellos en todo lo que se les había enseñado, pues se daban cuenta de que al ser separados de sus Unidades para asistir a la Escuela de Capacitación se hacía por una necesidad impuesta por las exigencias de nuestra lucha, a lo cual tenían el deber de corresponder con todo entusiasmo y preocupación, y con ello hacer más eficaz el trabajo de todos.

Terminando el acto de clausura con unas breves palabras del comisario general de Ingenieros, camarada Diéguez, el cual recordó todo lo allí señalado, dando vivas al Ejército, al Comisariado y al Gobierno de unión nacional.



A LOS COMISARIOS

Teniendo en cuenta lo que representa para el Comisariado de Ingenieros la colaboración de todos los comisarios en nuestro periódico, en el que se tratan a fondo todos los problemas internos de cada Batallón y, como consecuencia, lograr el interés de todos los soldados, nuestro comisario no ha mucho tiempo se dirigió a todos ellos, haciéndoles ver esta necesidad, y por muy pocos ha sido tomada en consideración. Pero nos vemos en la imposibilidad de publicar los artículos de aquellos comisarios que han acudido al requerimiento hecho por este Comisariado, porque dichos artículos tratan de problemas generales, unto que es de la incumbencia de la Redacción el tratarlos.

De la colaboración global que recibe el periódico, los que más se distinguen en uniparq soirawuaw soj anb 'ordpuoicwaj ordwafu un opuajis 'sopajlos soj uos tener en cuenta para lo sucesivo.

LA REDACCION

BARDUJO, INDISCIPLINADO



1.º—Bardujo, indisciplinado, no obedece de buen grado.

2.º—Bien le explica el capitán de toda la obra el plan.

3.º—Pero, por no obedecer, hace oídos de mercader.

4.º—Provocando un hundimiento de la república.

5.º—Más de treinta toneladas tuvieron que ser cavadas.

6.º—Por fin pudo ser salvado pero, ¡mirad en qué estado!

HORRORES ORTOGRAFICOS

Cerido iznacio: Mea legraré que al recibo de hesta tencuentes vien llo vien por haora. saluz.

iznacio, esta espara decite que hestoi mu contento porque hestoi de soldao enun Vatlón de Fortificaciones y asi contrivullo a la Bitoria.

asiqe haber si mescribes imedices como ban los trijos ilas cevás ojaño. rrecuerdos al unjenio itu rrecibe un avraco de tu hamigo que lo es

ENJINIO

MILICIAS de LA CULTURA



LAS ACTIVIDADES CULTURALES EN LOS BATALLONES DE OBRAS Y FORTIFICACIONES

Con el exclusivo objeto de que estas líneas puedan servir de orientación en su trabajo a los Milicianos de la Cultura de los nuevos Batallones de Fortificación, y únicamente con la autoridad que comu-

CULTURA FISICA



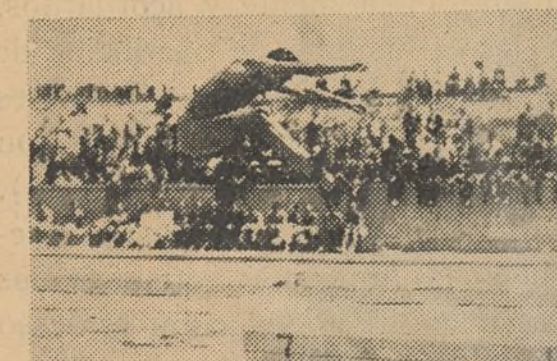
10 ejercicios suecos, manos libres



Lanzamiento de peso de 7,257 kilogramos = 7 metros mínimo



Salto de altura = 1,25 metros mínimo



Salto de longitud = 4,25 metros mínimo



100 metros lisos = máximo, catorce segundos



100 metros natación, cualquier estilo



MEDALLA DEL MERITO DEPORTIVO

La Sección de Educación Física del Comisariado de Ingenieros ha creado la Medalla del Mérito Deportivo, pudiendo optar a ella todos los jefes, comisarios, oficiales, clases y soldados que lo deseen, con objeto de conocer el valor físico de cada uno de éstos y el total de los camaradas que integran el Arma de Ingenieros del Ejército Popular.

Todos sabemos que en muchos países existen estos premios para conocer el valor físico de la nación. En uno de éstos—la U. R. S. S.—, en donde se ha concedido al deporte toda la amplitud que le corresponde, es donde mayor número de jóvenes detentan esta medalla deportiva, llamada P. T. D., que quiere decir «apto para el trabajo y la defensa». Entre los jóvenes poseedores de esta medalla se encuentran obreros, empleados, campesinos, muchachas, soldados y oficiales del Ejército Rojo. Todos se disputan el lograr, con mejor puntuación, la medalla y lucirla en las paradas deportivas y fiestas oficiales, certificando esta medalla el esfuerzo que es capaz de realizar su poseedor. Constituye, por decirlo así, tanto en Ingenieros como en el resto del Ejército y en la vida civil esta Medalla del Mérito Deportivo un certificado de aptitudes físicas bien patentes, que garantizan la salud y buen estado del poseedor.

Las marcas y tiempos que se necesitan efectuar para conseguirla son accesibles a todos, previo un pequeño entrenamiento o preparación deportiva, a cargo del instructor de educación física de cada Batallón. Estas condiciones máximas y mínimas que se solicitan efectuar para lograr ostentar la medalla serán comprobadas por los instructores de sus Batallones y la Sección del Comisariado de la Comandancia general.

Las pruebas serán las siguientes: Diez ejercicios de gimnasia sueca, de ejecución a manos libres. Lanzamiento de peso, reglamentario de 7,257, sobre un círculo de 2,13 metros de diámetro. Podrán efectuarse tres tiros; distancia mínima del lanzamiento, 7 metros. Salto de altura: Podrán efectuarse tres intentos: altura mínima de salto, 1,25 metros. Salto de longitud: Podrán efectuarse tres intentos; longitud mínima de salto, 4,25 metros. 100 metros lisos: Duración máxima empleada en el recorrido, de 14". 100 metros libres de natación: Sobre cualquiera se podrán cubrir, sin precisar tiempo invertido y pudiendo emplear durante el recorrido varias formas de nado, pero sin descanso intercalado.

Regirán, para mejor comprobación de las

pruebas, los reglamentos oficiales deportivos de cada especialidad.

Será obligatorio para empezar a efectuar las pruebas tener reconocidos como válidos los ejercicios de gimnasia sueca primero, no existiendo orden alguno de prelación para el resto de las pruebas.

Los ejercicios de gimnasia serán los mismos para todos los concursantes, y prontamente se darán a conocer por los instructores de cada Batallón.

Soldados de Ingenieros: Todos podemos, en nuestros festivales deportivos, lucir también sobre el pecho, lo mismo que los soldados del Ejército Rojo, esta Medalla del Mérito Deportivo que ha creado el Comisariado de Ingenieros. Así podremos ver qué Unidad nuestra ostenta más certificados físicos entre sus componentes.

EN LOS TALLERES



mecánicos de la Unidad Móvil de Parque y Transporte, nuestros mecánicos efectúan una lección correctiva para aquellos a quienes el trabajo diario deforma. El ideal será que todos practiquemos cada día una sesión completa de educación física; pero si no disponemos de tiempo debido al enorme trabajo que pesa sobre cada uno, unos breves ejercicios pueden lograr magníficos resultados si somos asiduos en su ejecución.

En los momentos de poca actividad combativa la construcción de fortificaciones ofrece la ocasión de ejercitar los músculos, a la vez que realiza una obra que ha de ser muy útil alguna vez.

PROBLEMAS

Sabiendo que en cada 5 m. de trinchera hay que hacer un puesto de tirador, ¿cuántos puestos llevará una trinchera de 835 metros?

Con un rollo de alambre se pueden poner 12,5 m. de alambrada; ¿cuántos rollos necesitaremos para alambrar una posición de 2,5 km.?

Desde el destacamento al lugar de trabajo hay 4,725 kms.; ¿qué distancia habrá recorrido en quince días un soldado que hace dos veces al día este camino?



El Socorro Rojo Internacional ha regalado una maleta-biblioteca de campaña a cada uno de nuestros Batallones. Estos soldados aprovechan la biblioteca circulante, para en las horas libres de servicio instruirse.

nica la experiencia lograda al cabo de un año en esta tarea, me atrevo a hacer un pequeño bosquejo sobre las posibilidades de nuestro trabajo en estos Batallones.

Por estar integrados éstos, en su casi totalidad, por obreros de la construcción y campesinos, arrojan un elevado porcentaje de analfabetismo. Por esto nuestra constante preocupación ha de ser, cumpliendo la finalidad primordial de la creación de MILICIAS DE LA CULTURA, redimir de su ignorancia a ese crecido número de analfabetos. Emprendamos, pues, con el mayor entusiasmo, una ofensiva general contra el analfabetismo en nuestros Batallones.

Una de las condiciones necesarias para que la enseñanza sea fructífera es la continuidad. Y para que haya continuidad en nuestra labor y no queden interrumpidas las clases por ninguna circunstancia, es preciso que en cada Compañía labore un auxiliar del Miliciano de la Cultura que, asesorado en todo momento por éste, no deje pasar ningún día sin poner un elemento más en la importante misión de transformar a cada analfabeto en un hombre culto y consciente. Puede ocurrir que las condiciones del Destacamento no permitan el mínimo

de comodidad imprescindible para dar una clase; por esto no hemos de renunciar a nuestra tarea: la palabra fácil del Miliciano suplirá todas estas deficiencias circunstanciales, con lecciones de cosas y charlas sobre higiene, cuestiones agrarias, etcétera. El período de descanso y capacitación de que disfrutan consecutivamente todas las Compañías nos proporciona una magnífica ocasión para conseguir que nuestra labor obtenga un máximo rendimiento. Durante estos días se puede desarrollar un ciclo de lecciones de Aritmética, Geometría, Gramática, Geografía e Historia, con lo cual conseguiremos elevar el nivel cultural de todas y cada una de las Compañías.

La necesidad de una mayor capacitación en nuestro Ejército Popular ha dado origen a la creación, en cada Unidad, de las Escuelas de Aplicación de Cabos, y las de preparación para ingreso en las Escuelas de Oficiales. En las Escuelas de Cabos, el Miliciano de la Cultura tiene un campo magnífico donde desarrollar sus actividades. Dispone de un buen local, con mobiliario y material escolar adecuados, y, lo que es más importante, de alumnos con una avidez insuperable por llegar a poseer los conocimientos inherentes a una cultura general que ellos desgraciadamente no poseen, debido, primeramente, a su fugaz paso por la escuela primaria, y a la naturaleza de su oficio, después. En cuanto a la preparación para el ingreso en la Escuela de Oficiales, hemos de esperar a que la Dirección de ésta, en breve plazo, nos envíe los datos complementarios sobre la preparación de los aspirantes en cada Unidad.

Hay otros dos elementos que coadyuvan también a nuestra obra cultural, y que, desgraciadamente, no se les viene concediendo la atención que por su importancia merecen: la Biblioteca y el Periódico mural. Es necesario que cada Batallón disponga de una nutrida Biblioteca y que por medio de maletas de campaña (al menos una por Compañía) se lleven al Destacamento lotes escogidos de libros, que proporcionarán a nuestros soldados el medio de solazarse e instruirse en los ratos de descanso. El Periódico mural debe ser objeto preferente de nuestros cuidados, ya que es el único medio que los soldados poseen para sus apetencias, necesidades, ideales, etc.; y, por otra parte, consiguiendo una nutrida colaboración se estimularán los soldados hasta conseguir una elemental cultura literaria.

EL MILICIANO DE LA CULTURA
DE BRIGADA DE LOS BATALLONES DE OBRAS Y FORTIFICACIÓN



Lo que escriben los soldados

ANTE EL COMUNICADO DE NUESTRO GOBIERNO

Nuestro Gobierno de unión nacional y de guerra, presidido por el doctor Negrín, ha lanzado a la opinión pública en general y al mundo entero una declaración de principios del Gobierno de la República. Estos trece puntos aglutinan el sentir de todas las capas sociales antifascistas, desde los partidos y organizaciones proletarias hasta los católicos.

Algunas cabezas ultra-izquierdistas, no compenetradas en el carácter de nuestra lucha como guerra de independencia a la

mente el pequeño campesino, que con muchos esfuerzos había conseguido un pedazo de tierra, con sus vacas, aperos de labranza, etc., y ambos eran explotados y vejados por los grandes capitalistas y los grandes terratenientes, estalla el movimiento del 18 de julio del 36 y ven en la República su propia causa, su más ferviente defensor; esperan de la República que les quite las trampas que por no poder pagar los grandes impuestos que la gran burguesía les imponía habían contraído; ¡ah!, pero

el Gobierno del Frente Popular, interpretando fielmente el sentir de todo el pueblo español, elabora el punto séptimo, que asegurará la propiedad al pequeño industrial y al pequeño campesino.

Existen también incomprensiones en lo que al punto décimotercero se refiere; muchos llegan a decir que cómo vamos nosotros a amnistiar a los traidores a nuestra Patria; cómo vamos a amnistiar a los asesinos de trabajadores; cómo vamos a amnistiar a los que han vendido pedazos de nuestro suelo a Hitler y Mussolini; para éstos no puede haber perdón. Amplia amnistía, sí, para los millares y millares de antifascistas que gimen bajo el terror fascioso; amnistía para todos aquellos que de una manera forzada forman en las filas de Franco bajo la pistola y el látigo del oficial falangista; para estos últimos es claro que tiene que haber amnistía.

Yo pregunto: ¿es que por alguna cabeza se ha cruzado la idea de que, una vez finalizada la guerra, habría que fusilar a los doce millones y medio de españoles que están al otro lado? Yo creo que ningún antifascista consciente ha podido pensar semejante barbaridad; por lo tanto, amnistía para todo aquel que quiera cooperar a la reconstrucción de España, pero nunca para aquellos que por la espalda asesinaron a lo más consciente de la clase trabajadora que tuvo la desgracia de quedarse sin armas en la zona fasciosa a merced de las hordas invasoras.

Así, pues, todos los españoles, sin distinción de ideología, tenemos la obligación ineludible de estudiar intensamente la declaración de nuestro Gobierno para que no haya incomprensiones de ninguna especie. Y cuando los hayamos estudiado ser todos, como un solo hombre, los defensores más fervientes de la puesta en marcha de este comunicado histórico; y después de finalizada la guerra, después de expulsados de nuestro territorio todos los invasores, entonces la voluntad nacional, con plenitud de garantías, expondrá, mediante un plebiscito, la estructuración jurídica y social de la República, como en el punto cuarto expone nuestro Gobierno.

¡Viva la República! ¡Viva nuestro Gobierno!

FRANCISCO VILA
Soldado de Parque y Transporte



par que de revolución democrático-burguesa, tratan de pintar los puntos de esta declaración de principios como un paso atrás. Pero particularmente existen serias incomprensiones en los puntos sexto, séptimo y décimotercero, porque algunos se preguntan: ¿es posible que vuelvan nuevamente los curas, el clero y los grandes magnates de la Iglesia?; es claro que no; la declaración de principios de nuestro Gobierno dice concretamente que asegurará la libertad de conciencia y la práctica religiosa; pero en la cabeza de todos los antifascistas está, tienen la necesidad de comprender, que en España no volverá a haber grandes magnates de la Iglesia que dominen la economía del país y que usen la Iglesia por trampolín para desarrollar su política reaccionaria.

Tampoco pueden volver a España aquellas imágenes cargadas de joyas mientras los hijos de los obreros morían de hambre y de frío por las calles. Pero si los católicos quieren ir a misa porque creen en Dios, nosotros lo único que podemos exigirles es que sean antifascistas, que sigan luchando contra lo más negro de la reacción, como el ejemplo magnífico de los nacionalistas vascos; y, ante todo, que esas iglesias que se abran tengan su base económica completamente independiente del Estado. De esta forma es como en España se pueden practicar las creencias religiosas. De esta forma es como deben comprenderlas todos los antifascistas, y en particular estos ultra-revolucionarios que se asustan ante la perspectiva de abrir las iglesias.

El punto séptimo dice concretamente que el Estado garantizará la propiedad legítimamente adquirida; pero más abajo dice también que impedirá la acumulación de riquezas que puedan conducir a la explotación del ciudadano y sojuzguen a la colectividad, desvirtuando la acción centralizadora del Estado en la vida económica y social. El punto, por sí solo, esclarece de una manera concreta su significado: ayuda, sí, a la pequeña burguesía; ayuda al campesino, ayuda al pequeño comerciante, etc.; ¿pero quiere esto decir que en España van a volver los grandes terratenientes, los grandes banqueros? Rotundamente afirmamos que no; lo que sí podemos esclarecer es que a algunas socializaciones y colectividades (creadas por la fuerza) han hecho posible que pequeños industriales y pequeños campesinos tuvieran odio a la República.

¿Por qué? El hombre que, a través de años y múltiples esfuerzos, había conseguido montar un taller, un comercio, donde seguía el trabajando, juntamente con un hijo o un aprendiz a sueldo, etc., igual-

se equivocan; el Gobierno de la República se dispone a ayudarles en todo y por todo; pero un cierto día un determinado Comité, en nombre de no sé qué clase de revolución, despoja, de grado o por fuerza, de los utensilios de labranza, de su tierra y de su ganado, al campesino; de su taller, al industrial; de sus géneros, al pequeño comerciante; y claro está que éstos se preguntan: ¿es ésta la revolución, preferimos que venga Franco?.

Con esto hemos creado enemigos a nuestra causa; y como nosotros lo que necesitamos son amigos, porque estamos completamente seguros que todas las fuerzas son necesarias para derrotar al fascismo,

ACUDAMOS A LA ESCUELA



Debemos dar mayor impulso a nuestra cultura, punto básico donde se ha de asentar nuestra revolución, sirviéndonos de estímulo la idea de que cuanto más capacitados estemos más perfecta ha de ser ella y, por lo tanto, más justa. No debemos dar lugar a la imposición de la cultura mediante órdenes militares; debemos acudir a ella

LA JUVENTUD

Sigue luchando, se supera todos los días y cada vez hace nuevos sacrificios

Desde que ha empezado el movimiento, y mucho antes, la juventud ha dado pruebas de su heroísmo, valentía y capacidad. Cuenta con héroes en el trabajo, en las trincheras y en todos los sitios donde haya que luchar y producir. Hoy la juventud sigue luchando, se supera todos los días y cada vez hace nuevos sacrificios. Por eso la juventud se lo merece todo, porque se lo está ganando a pulso por méritos y sacrificios. Pero todavía no ha terminado, aún le queda un camino duro que recorrer para acabar con el fascismo invasor, y hoy, con más motivo que nunca, la juventud tiene que jugar su papel, papel que es de mucha



importancia, porque nos ha demostrado que la juventud lo puede todo.

La juventud tiene que capacitarse, tiene que aprender la técnica para poder llegar a la altura que por su prestigio y méritos le corresponde. Para ello debe preocuparse de que en todos los lugares donde haya jóvenes tiene que haber escuelas de capacitación, donde la juventud desarrolle su inteligencia para ponerla al servicio de la guerra y de nuestra República democrática.

No debe de perder ni un minuto en capacitarse; lo mismo que está luchando, en sus ratos libres de descanso, en las trincheras o destacamentos, los jóvenes aprovecharán el tiempo, y con esa capacidad conseguirán dar un rendimiento mayor, y además un galón más que la juventud se llevará en los méritos que por el triunfo está consiguiendo.

Además la juventud necesita una expansión, unos momentos de diversión, con los cuales pueda descansar su espíritu de la preocupación en que vive, y debe dársele, hay que darle toda clase de facilidades para que pueda practicar deportes, tenga un cuadro artístico y, en general, todo lo que pueda entretener la imaginación de un joven.

Esto no deben esperar a que se lo hagan los mayores; ellos deben de trabajar para conseguirlo, buscarse sus diversiones, sus escuelas y sus talleres para su capacitación. Estas deben ser las preocupaciones de una juventud que lo merece todo.

J. VILLARROYA
32 B., 2.ª C.

TORDESILLAS
Soldado de la Compañía de Parques

NUESTRA ABNEGACION Y ESPIRITU DE LUCHA



Mucho han hablado y luchado nuestros comisarios por hacernos comprender que el sacrificio, en esta lucha, es la base fundamental que distingue al antifascista del que no lo es.

Las palabras de nuestros comisarios no han sido estériles; pues, gracias a ellas, muchos compañeros han sabido imponerse un espíritu de sacrificio, que es sumamente necesario para conseguir la victoria, tan deseada por todos.

Veamos un ejemplo que nos lo demuestra:

No citaré el nombre para que quede en el anónimo; pero sí lo ocurrido, por ser un hecho ejem-

plar, del que todos debemos tomar nota y seguir su conducta.

Estábamos picando en un lugar lleno de barro, a consecuencia de la lluvia, ese factor natural de que nos ha dotado la Naturaleza.

Entre nosotros hay un compañero que está en alpargatas, por cierto rotas; los pies los tiene empapados y llenos de barro.

Otro de los que allí estábamos le dice:

—¿Por qué no te has traído las botas?

—Porque no tengo, pues las que tenía están inservibles.

—¿Por qué no has pedido unas?

—Le he pedido unas al comisario, y me ha dicho que no tardará en venir una remesa, pero que por ahora no las hay.

—Pues entonces no haber venido a trabajar.

—¿Por qué? ¿Por no tener botas?

—¡Claro, pues si estás descalzo!

—¿Qué me importa a mí estar descalzo o en alpargatas, si otras veces, antes de la guerra, he tenido que ir con ellas en pleno invierno a trabajar porque no me llegaba el salario para comprarme unas botas?; y entonces no defendía nada más que los intereses del patrón; con que ahora que defiendo mi independencia, mi libertad y mi propia vida, con más obligación que antes debo ir en alpargatas, mientras las circunstancias lo requieran.

Y este verdadero antifascista siguió su tarea calladamente hasta que se anunció la salida del tajo.

Este ejemplo debemos llevarle esculpido en la mente y acordarnos, en los momentos de sacrificio, de cómo hemos tenido que vivir antes de esta lucha, y conformarnos con lo que haya (alpargatas o botas), pues en los momentos que atravesamos es imposible satisfacer las necesidades de todos, como es deseo de nuestro Gobierno.

JESÚS MEDRANDO
Soldado de la 3.ª Compañía

TENEMOS UN EJERCITO POTENTE Y DISCIPLINADO, CON UNA ELÉVADISIMA MORAL COMBATIVA, QUE SABE MANEJAR TODAS LAS ARMAS, QUE SABE POR QUE LUCHA. Y QUE EN ESTOS MOMENTOS FORJA EL ARMA DE LA RESISTENCIA Y DE LA VICTORIA. ESTE ARMA, BASE DEL TRIUNFO, SE LLAMA FORTIFICACIÓN. ¡FORTIFICADOS! SOBRE NOSOTROS HA RECAIDO ESTE TRABAJO, Y EN EL HEMOS DE PONER NUESTRO MAYOR ESFUERZO Y ENTUSIASMO. TENED PRESENTE QUE FORTIFICAR ES RESISTIR Y RESISTIR ES VENCER

técnica militar

TRABAJOS EN MINA

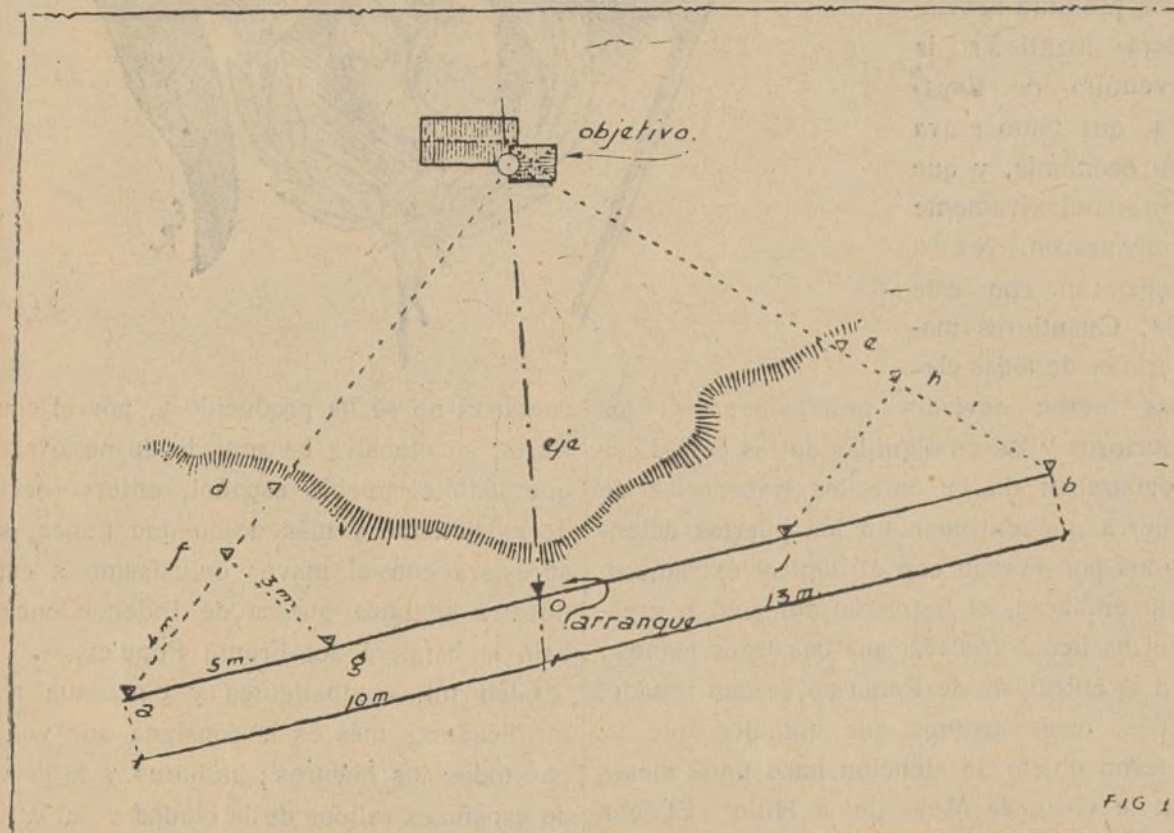
Tres son los problemas que hemos de resolver al pretender ejecutar estos trabajos: 1.º Medición de la longitud de la mina para llegar al objetivo pedido. 2.º Su replanteo, y 3.º Entibaciones necesarias.

Para cualquiera de los dos primeros problemas y su resolución exacta, es necesario el auxilio de aparatos topográficos. Aquí vamos a estudiar la manera de resolverlo, con una aproximación suficiente, con los medios propios que nos puede brindar cualquiera de los objetos más corrientemente usados: cuerdas, reglones, un metro, etc.

mos. Como es natural cuanto mayores sean las medidas tomadas y mayor la escala que dibujemos, el resultado será más exacto.

Replanteo del eje de la mina.

A partir de una trinchera en que no nos sea posible asomarnos descaradamente para ver el objetivo, con auxilio de un reglón o varilla a cuyos extremos hemos colgado unas cuerdas con una piedra atada al final, vulgarmente llamada perico, presentada en dirección al objetivo de tal forma (figura 2.ª) que mirando



Medición de distancias.

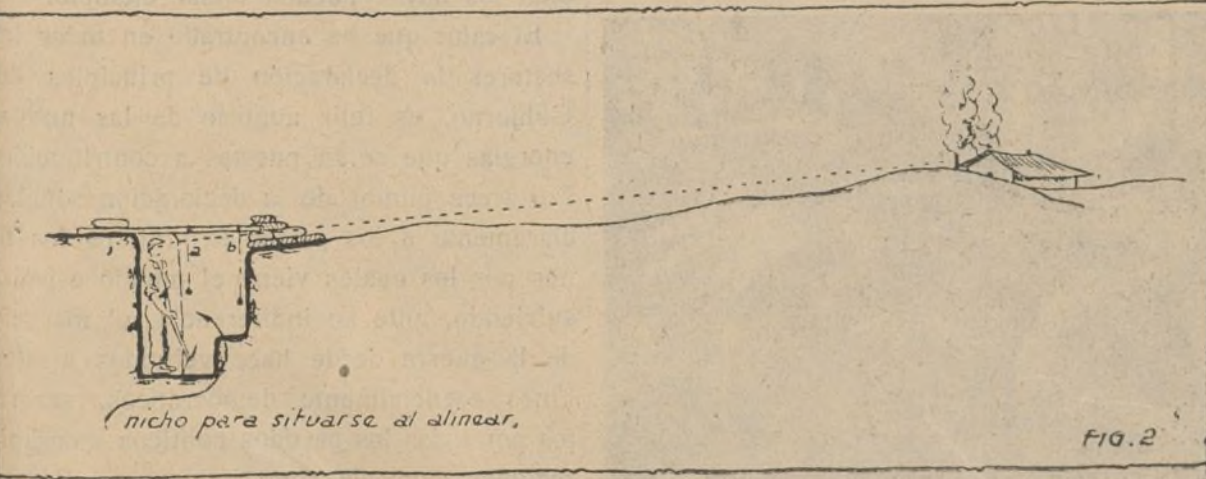
Como es natural supondremos siempre que el objetivo a conseguir no es accesible.

Para ello, desde el arranque o eje marcado para empezar la mina, prolongaremos una alineación (figura 1.ª) a lo largo del terreno de que dispongamos y que pase precisamente por este punto. Sea esta la línea -a-o-b- marcada en el terreno con auxilio de estacas, jalones, reglas o varillas. Desde el punto -a- y mirando hacia el objetivo -c-, marcaremos, con auxilio de una cuerda atada a las estacas

desde el punto -a- en alineación con el -b- distingamos el objetivo a conseguir, marcamos en el astil de la trinchera el eje buscado, puesto que estos dos puntos nos dan la dirección de la mina, que podemos seguir sin gran error en su trazado.

Entibación.

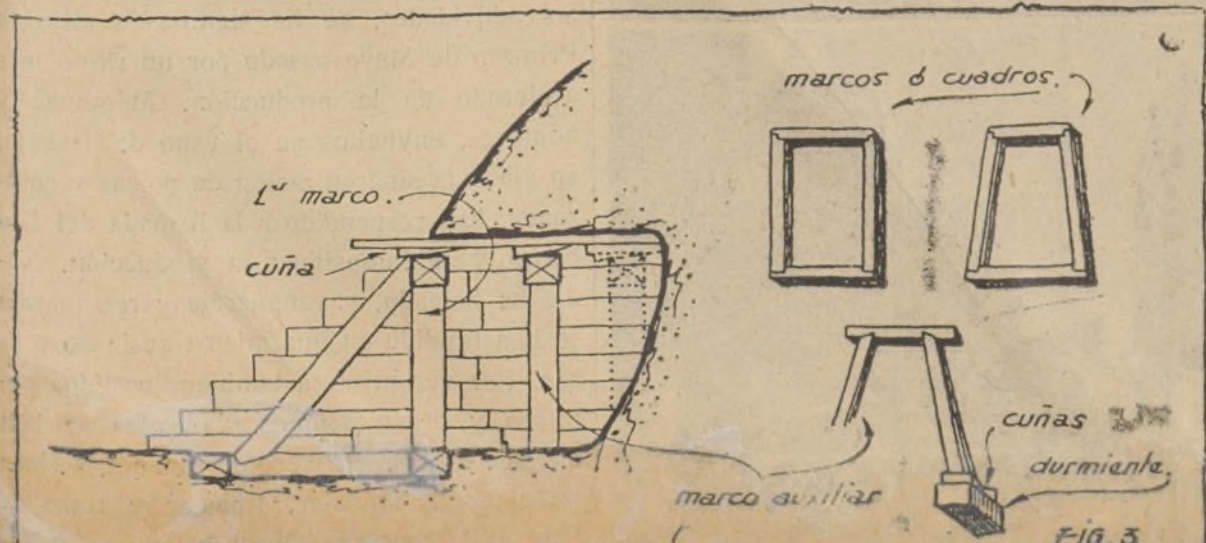
En ésta vamos a distinguir los casos de terreno muy suelto y terreno parcial-hecho la apertura de galería en una hecha la apertura de la galería en una trinchera o en un terraplén, hemos de llegar a colocar en el frente o emboca-



-a- y -d-, una alineación -a-d-c-; a partir de -a- y hacia -c- tomaremos la longitud que nos permita medir sobre esta recta el terreno, por ejemplo 4 metros; haremos exactamente igual en dirección de -o- (5 metros) midiendo asimismo la distancia que hay entre los puntos -f- y -g- (3 metros). Pasaremos a medir la distancia entre el -a- y el -o-, igualmente

dura un cuadro o marco (figura 3.ª) Cuando el terreno donde hacemos la galería es un terraplén, preliminarmente ejecutaremos su trinchera de acceso.

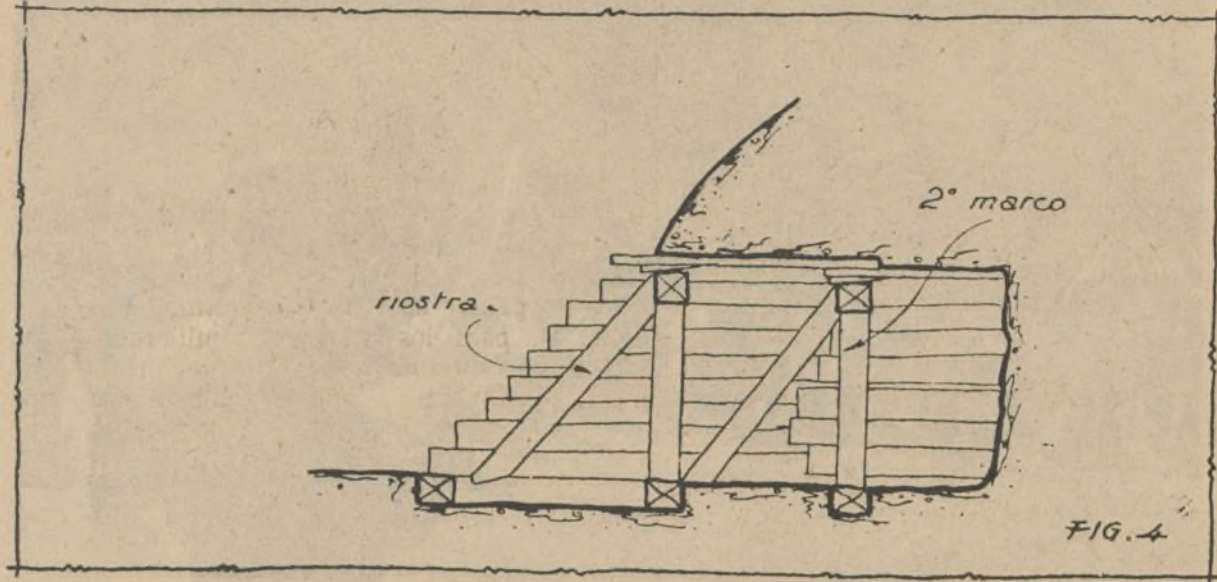
Una vez colocado este marco se empieza a excavar en el interior de él hasta que el terreno, por su disgregación, no nos permita seguir; apoyando en pescante sobre la cumbrera y por medio de



la de -o-b-, haciendo en este punto las mismas operaciones que en el punto -a-

Con estos datos, a escala un poco grande a ser posible, para evitar la acumulación de errores, dibujaremos los ángulos así formados; la intersección de los lados -a-c- y -b-c- es el objetivo. La distancia -c-o- medida también a la misma escala nos dará la longitud que buscába-

mos. Como es natural cuanto mayores sean las medidas tomadas y mayor la escala que dibujemos, el resultado será más exacto.



poder proseguir la excavación correspondiente al primer tramo. Las tablas colocadas por encima de la cumbrera se van empujando hasta llegar al final de dicho corte, en donde colocaremos el segundo marco (figura 4.ª). Repetimos la operación de excavar en su interior y ya entre las tablas primeramente colocadas y la cumbrera y montantes del segundo cuadro se introducen otra segunda serie de tablas para poder proseguir el avance; repitiendo esta operación conseguiremos dejar entibada la galería. Es muy interesante no olvidar el arriostramiento de esos marcos, como se ve en la figura 4.ª, para evitar que al cabecear sobrevenga un desplome de la entibación, acarreado, como consecuencia, el hundimiento de la galería. Todas las tablas se adap-

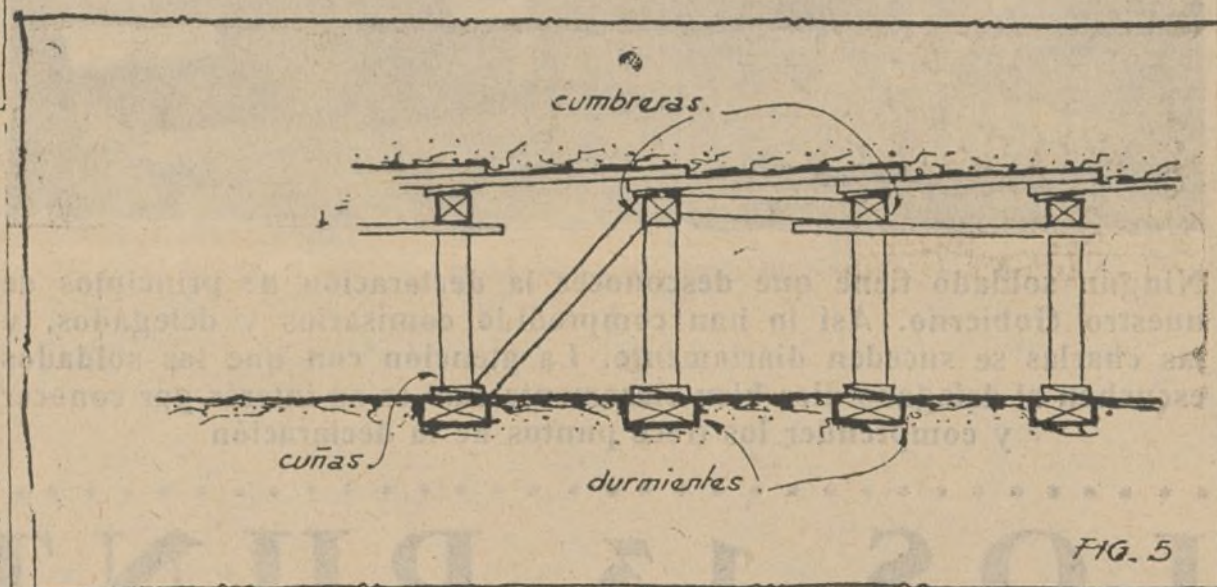
tan al terreno por medio de cuñas colocadas entre el marco o cuadro y éstas.

En los terrenos medianamente flojos es suficiente ir colocando las tablas por encima de las cumbreras, y los cuadros se convierten (figs. 3.ª y 5.ª) en una cumbrera y dos pies derechos que se apoyan sobre durmientes por medio de cuñas.

Los gruesos de las tablas son de dos y medio centímetros a cinco, dependiendo su grueso del mayor o menor empuje del terreno, y su longitud la de diez a veinte centímetros mayor que la distancia entre cuadros, con objeto de que se solapen perfectamente.

JOSÉ BARRERO

Ingeniero de obras de la Jefatura de Trabajos.



NOTAS INTERNACIONALES

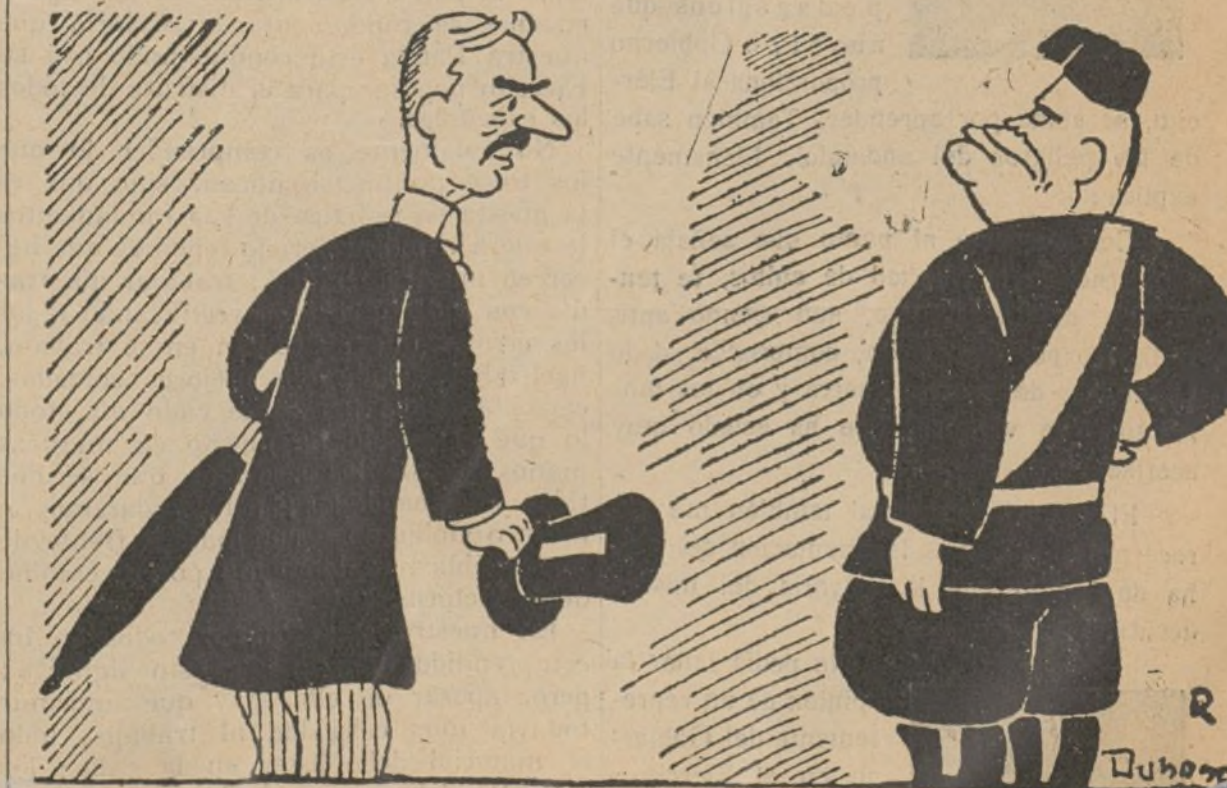
CON DECISIONES FIRMES FRENTE AL FASCISMO, SE SALVARA LA PAZ

La política europea vuelve a sus mejores tiempos de dudas, vacilaciones y concesiones al fascismo italiano y alemán. De nada ha servido la lección que encierran las elecciones checoslavas. Han demostrado, de una manera que no deja lugar a dudas, que si Inglaterra, Francia y la U. R. S. S. ponen el dique de su firmeza frente al fascismo alemán e italiano, Hitler y Mussolini no tendrán nada que hacer, y los pequeños Estados danubianos podrán respirar satisfechos, libres de toda amenaza.

Pero Chamberlain ha vuelto a sus claudicaciones frente a los Estados totalitarios; y lo peor de todo es que quiere arrastrar a Francia en su funesta política. Por eso ha desenterrado el Comité de No Intervención, y pone en marcha el proyecto de cerrar la frontera hispanofrancesa, porque quiere creer que así se apaciguará Mussolini. Lo único que se conseguirá con esto es favorecer más aún la funesta intervención de Alemania e Italia en nuestro país.

Pero la Unión Soviética—firme vici de la paz del mundo—no se deja engañar por maniobras de ninguna clase, y ha declarado que no se adherirá al citado proyecto porque con él se quiere estrangular a la República española. La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas se opondrá a ella terminantemente.

UN GRAN NEGOCIANTE



Mr. Neville Chamberlain.—Vamos a ver: yo le presto cuatro millones para ayudarlo a financiar los envíos de tropas a Franco, y usted, en cambio, coloca en el orden del día el fin de vuestra intervención en España

Por otra parte, el «News Chronicle» afirma que nuestro embajador en Londres ha dicho a lord Halifax que si continúan los criminales bombardeos fascistas, le será imposible al Gobierno español no tomar represalias. Ni que decir tie-

HEROES ANONIMOS

Alejandro Sánchez

(Viene de la pág. 1.ª)

sus cinco hijos no le impidieron lanzarse, el 19 de julio del año 1936, contra los militares traidores a la República, que querían convertir su Patria en un pueblo esclavizado y sometido al yugo de los países totalitarios.

Formó parte de las gloriosas Milicias del pueblo, y asaltó, en unión de la mocedad madrileña, todos los reductos donde los traidores se resistían desesperadamente. Ingresó en los grupos de dinamiteros cuando éstos se organizaron, donde, con gran heroísmo y valor indescriptible, fué el brazo ejecutor de los trabajos más peligrosos y audaces.

Cuando se constituyó el Batallón de Destrucciones, en octubre del año 1936, ingresó como voluntario y ascendió a sargento, por su entusiasmo sin límites y espíritu patriótico.

Tiene un perfecto conocimiento de la dinamita, pues sus veinte años de prácticas en el manejo de la misma como minero le han hecho familiarizarse con ella. Debido a esto tiene la delicada misión de recuperar todas las bombas lanzadas por la aviación enemiga que no han cumplido la criminal obra destructora para que fueran fabricadas por el fascismo internacional, habiendo extraído artefactos de gran potencia, enterrados a siete metros de profundidad, los cuales desmonta cuidadosamente, y los pone en condiciones de ser devueltos por nuestra «Gloriosa» a sus legítimos dueños.

Mientras en nuestro pueblo queden hombres del temple del sargento Sánchez Villalba, no logrará el fascismo clavar el asta de su bandera en el corazón de España.

Con esta fecha, y por conducto oficial, a mí me ha cabido el alto honor de formular la propuesta al Excmo. Sr. Comandante general de Ingenieros del Ejército del Centro para que a este hombre, encarnación viva del pueblo, se le conceda la Medalla del Valor, por creerle digno de tan alta recompensa militar.

S. SÁNCHEZ BONEL

Comandante Pral. de Ingenieros del IV Cuerpo de Ejército.

LOS SOLDADOS DE INGENIEROS OPINAN SOBRE LA DECLARACION DE PRINCIPIOS DEL GOBIERNO

La declaración de principios del Gobierno de unión nacional recorre, a una velocidad vertiginosa, el cerebro de todos los españoles, y en cada uno de ellos va prendiendo su sentido patriótico, su clarín de lucha contra el invasor, su contenido político, social y económico por el que el régimen del pueblo español se asentará, una vez conseguida la victoria.

Todos lo estudian con gran detenimiento, lo analizan punto por punto, lo discuten, y pocas son las veces que alguno tiene una incomprensión de uno de ellos; pero cuando esto sucede, inmediatamente es aclarada esa incomprensión, quedando plenamente convencido de su justeza.

Los soldados, delegados políticos y oficiales del 32 Batallón de Obras y Fortificaciones hablan con entusiasmo de ella. La oportunidad con que nuestro Gobierno la ha hecho pública ha servido para elevar la moral, el espíritu de sacrificio y la confianza en el triunfo de nuestros soldados; para desenmascarar a los que, escudándose en el fantasma del comunismo, nos hacían la guerra por medio de la propaganda en el extranjero, demostrando al mundo entero la verdad de nuestra lucha.

Las opiniones sencillas, pero valiosísimas de estos soldados son pruebas irrefutables de cómo hasta las mentalidades menos preparadas la han comprendido y hoy son sus mejores propagadoras.

Miguel García es albañil. El Batallón lo tiene en sus filas desde su fundación. Vivamente dice:

—La declaración expone al mundo entero el sentido de la lucha que sostenemos los españoles, y a nosotros nos da un estímulo para continuar luchando hasta conseguir nuestras aspiraciones reivindicativas, que son las que figuran en los 13 puntos.



También José Fernández es albañil; su avanzada edad y el rudo trabajo de su profesión le han dejado bien marcadas las huellas, pero su espíritu se conserva aún joven. Con pocas palabras contesta:

—Deseo por horas, por momentos, que termine la guerra con la victoria del Gobierno legítimamente constituido, en el que tengo una absoluta confianza.



Pedro Jareño es uno de tantos hombres jóvenes que, poseyendo una inteligencia despierta, no pudieron desarrollarla por carecer de medios económicos, y que hoy, aprovechando los medios pedagógicos que nuestro Gobierno proporciona al Ejército, se afana por aprender. También sabe de los peligros del andamio. Llanamente explica:

—Con respecto al punto que señala el Gobierno de la libertad de cultos, te tengo que manifestar que, aun siendo antirreligioso por convicción, comprendo, dado el carácter de nuestra guerra y en los momentos que vivimos, que ha estado muy acertado.

—El sufragio universal también me parece muy bien, pues la orientación del país ha de ser lo que la mayoría del mismo decida.



No podía faltar la opinión de un representante del Gobierno en el Ejército: el delegado político. Juan Manuel Merino es el delegado de la 3.ª Compañía. Hombre activo y entusiasta del cargo que ocupa, es muy querido por sus soldados. Su historial de guerra es excelente. En resumen dice:

—Mi opinión general es altamente satisfactoria, y estoy en un todo de acuerdo con todos los puntos de la declaración, estando dispuesto, en todo momento, a darle toda la difusión que se precise entre los solda-

dos de mi Compañía, hasta que éstos se hayan compenetrado con ella.

He aquí escuetamente cómo interpretan nuestros soldados este trascendental documento. Sentimientos y aspiraciones de un pueblo en lucha por su independencia, que su Gobierno legítimo ha sabido recoger y plasmar en realidades.

H.



Ningún soldado tiene que desconocer la declaración de principios de nuestro Gobierno. Así lo han comprendido comisarios y delegados, y las charlas se suceden diariamente. La atención con que los soldados escuchan al delegado dice bien claramente cuál es su interés por conocer y comprender los trece puntos de la declaración

LOS 13 PUNTOS

En la Unidad de Parque y Transporte

Nunca como en la actual situación se sintió tan profundamente y con tanto entusiasmo la necesidad de intensificar el trabajo y fortalecer la disciplina de la Unidad como desde el mismo momento que nuestro Gobierno de Unión Nacional lanzó al país su declaración de principios, en que se fundamenta la victoria que nuestra Patria está conquistando con su Ejército popular para el disfrute de todos los españoles.

No solamente es comprender lo que los trece puntos significan, sino que es la puesta en práctica de sus fundamentos lo que a ritmo acelerado tenemos que hacer en nuestra Unidad: trabajar día tras día con toda intensidad rectificando todos los errores que aparezcan en el trabajo, haciéndonos cada día mejores soldados, capacitándonos para que cada día, todo lo que el pueblo ha puesto en nuestras manos, preste los servicios que se nos tiene encomendados; así ayudaremos a nuestro Gobierno a caminar al frente de la República rápidamente por el camino de la victoria.

En nuestros talleres por todos se ha comprendido bien lo que esto significa; pero, a pesar de ello, hay que imprimir todavía más celeridad al trabajo; todo el material debe estar en la calle; los servicios deben ser todo lo perfectos que el sacrificio de nuestra Patria reclama.

La recuperación de material debe ser nuestra preocupación central: ni un solo tornillo debe aparecer tirado por el suelo, ni un momento se puede perder durante el trabajo en cosas que no puedan servir para ganar la guerra. Los conductores juegan un papel principalísimo en nuestra lucha; tienen que desaparecer las marchas exageradas que tantas averías nos causan en el material, cuidar al coche como a su propia vida, recuperar horas en los trabajos de los talleres; así es como mejor se puede poner en práctica la base fundamental de la victoria.

AMADOR MÉNDEZ



Así, acelerando el trabajo, ayudamos a nuestro Gobierno a caminar al frente de la República rápidamente por el camino de la victoria.

Ayuntamiento de Madrid

NUESTRAS ARMAS

ORGANO DE LOS SOLDADOS DE INGENIEROS DEL EJERCITO POPULAR

BAJO LA BANDERA DEL FRENTE POPULAR

El fascismo italiano y el nazismo alemán se proponían poner término a la guerra de España antes de que tuviera lugar la entrevista en Roma de los dos dictadores. Uno y otro precisaban con premura agobiadora finalizar la aventura de España, que tanto grava su economía, y que an irreflexivamente comenzaron. Nada regataron con este fin. Cuantiosos materiales de todas clases fueron enviados pródigamente a los acciosos y las crónicas de los periódicos registraban diariamente los transportes de guerra que entraban en los puertos detenidos por Franco con el control extranjero. Sin embargo, el heroísmo del pueblo español ha hecho fracasar sus bastardos planes; en la entrevista de Roma no se han tratado, pues, otros asuntos que aquellos que ya fueron objeto de atención hace unos meses en la visita de Mussolini a Hitler. El león español, más fuerte que nunca, sigue en pie, y la política del hecho consumado que a devotos son los dos megalómenos, se ha malogrado a pesar de sus costosos esfuerzos.

Si en el aspecto material sólo han logrado los facciosos un corte accidental de las comunicaciones con la región catalana, en el moral el resultado les ha sido todavía menos grato. La desmoralización con que

contaban no se ha producido y, por el contrario; su ofensiva ha actuado de nexo para que todo el pueblo español, enfervorecido de patriotismo y más unido que nunca, se aprestara con el mayor entusiasmo a esta nuestra segunda guerra de Independencia, bajo la bandera del Frente Popular.

Cien mil combatientes y cincuenta mil fortificadores más es la consigna que vuela por todos los hogares; millares y millares de españoles salidos de la ciudad y del campo responden al unísono y vienen a ofrecer sus vidas al Gobierno de la nación para que disponga de ellos en la lucha contra los invasores. Todos con paso firme, en haz apretado de pechos y brazos, cual bosque espesísimo, son anuncio de nuestra victoria, que no ha de hacerse esperar. Ellos lo van pregonando...

La reacción del pueblo ha sido magnífica. Como sólo puede esperarse de quien tiene conocimiento del alcance y significado de nuestra guerra: lucha por la Independencia de un país libre y pacífico. Los timoratos y los pesimistas —que también los hay— pueden tomar ejemplo.

El calor que ha encontrado en todos los sectores la declaración de principios del Gobierno, es feliz augurio de las nuevas energías que serán puestas a contribución. Los trece puntos de la declaración señalan claramente a los países extranjeros los fines por los cuales viene el pueblo español sufriendo, ante su indiferencia, el martirio de la guerra desde hace veintidós meses. Fines esencialmente democráticos, suscritos por todos los partidos políticos y organizaciones sindicales que integran el Frente Popular, y que aprueban todos los españoles que tienen conciencia de las esencias democráticas de nuestra lucha.

En los lazos fuertes de la UNIDAD y en el aumento de la producción también se han reflejado gratamente los vaivenes de la guerra. Por vez primera la Fiesta del Trabajo, que en años anteriores se manifestaba en una paralización absoluta de todas las actividades, se ha significado en este Primero de Mayo pasado por un ritmo más acelerado de la producción. Máquinas y hombres, envueltos en el vaho del trabajo, en ajustada sincronización de poleas y corrazones, han respondido a la llamada del Gobierno para intensificar la producción. Nadie ha holgado, y vanguardia y retaguardia se han fundido en una misma ansia de vencer. Por vez primera también, partidos políticos y organizaciones sindicales se han dirigido en este Primero de Mayo a la clase trabajadora. Trabajar, trabajar y trabajar. Esta es la consigna. Nada osentona, pues, en el engranaje. Con tales soldados, forzoso es vencer. Sus jefes y comisarios tienen puesta en ellos su mayor fe. Y con tales «soldados» en el trabajo se tiene asegurado el suministro de todo lo necesario al país.

En pie, pues, ¡venceremos! Nada ni nadie nos quitará la victoria.

JOSÉ CHAMORRO CORTÉS
Comisario del 42 Batallón

